

**FACULTAD DE CIENCIAS DEL TRABAJO DE
PALENCIA**

Grado de Relaciones Laborales y Recursos
Humanos

TRABAJO FIN DE GRADO

**EMPLEO Y PRODUCCION
EN LA INDUSTRIA EN CASTILLA Y LEON**

Presentado por D^a Noelia Suárez Pérez

Tutelado por D^a María Cruz Merino Llorente

Palencia, a 28 de julio de 2014

INDICE

1. Introducción.....	pág 3
2. Evolución del sector industrial en España.....	pág 5
2.1 Etapas del proceso de industrialización.....	pág 5
2.2 El siglo XIX.....	pág 6
2.3 El siglo XX.....	pág 8
2.4 El siglo XXI.....	pág 12
3. Cambio estructural en la economía española (1976-2014).....	pág 14
4. Castilla y León: empleo y producción industrial.....	pág 16
4.1. Evolución histórica hasta la actualidad.....	pág 16
4.2 Sectores industriales en Castilla León.....	pág 25
4.2.1 Sector agroalimentario.....	pág 25
4.2.2 Sector de la automoción.....	pág 27
4.2.3 Otros sectores industriales.....	pág 30
5. Producción en la industria de Castilla y León.....	pág 32
6. Conclusiones.....	pág 36
7. Bibliografía.....	pág 38

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo económico ha producido en los países desarrollados una serie de cambios estructurales de gran importancia, entre los que cabe destacar, la terciarización de la economía, esto es la pérdida de peso de las actividades primarias y secundarias, con el consiguiente aumento del sector servicios.

Derivado de este cambio en la estructura productiva y de la externalización de parte de sus actividades hacia el sector terciario, el sector industrial ha ido perdiendo peso tanto en la producción como en el empleo a pesar de ser un sector fundamental para la economía de los países, con una gran inversión y productividad. En Castilla y León el sector industrial pasó de emplear al 30,3% de los ocupados en el año 1960 al 16,6% en el primer trimestre del 2014.

La justificación de este trabajo se encuentra en la necesidad que los futuros graduados en Relaciones Laborales y Recursos Humanos en su actividad profesional tienen de conocer y comprender la evolución del contexto socioeconómico en los últimos años y especialmente los cambios ocurridos en el mundo del trabajo en sus diferentes aspectos y manifestaciones, tanto a nivel nacional como regional.

Además este trabajo se ajusta a las competencias específicas del título de Grado en Relaciones Laborales y Recursos Humanos, relativas al área de conocimiento Economía Aplicada, que versan sobre economía y mercado de trabajo (capacidad para seleccionar y gestionar información y documentación laboral, capacidad para interpretar datos e indicadores socioeconómicos relativos al mercado de trabajo o capacidad para aplicar técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación en el ámbito laboral, entre otras).

Este trabajo pretende dar una visión de la realidad industrial en Castilla León y más concretamente su producción y su empleo. Para ello se realiza un previo análisis de la evolución del sector en España recordando los diversos acontecimientos históricos por los que ha pasado, desde sus albores en el s.XIX con la minería, la siderurgia y el sector textil, hasta la actual época de crisis económica y destrucción de empleo, pasando por la férrea autarquía, el despegue industrial de los 60 o la reconversión industrial de los 80.

En la segunda parte, se trata la evolución del empleo por sectores a lo largo de todo el proceso democrático. En España y lo sucedido en la Comunidad de Castilla y León comparándolo con otras Comunidades Autónomas y la situación de sus provincias.

Ya en la tercera parte se examina con mayor detenimiento el sector secundario en Castilla León, cuyo inicio y evolución ha tenido sus matices respecto al resto de España, y se verá porqué se ha definido al proceso industrial en nuestra región como *"De la harina al automóvil. Un siglo de cambio económico en Castilla-León"*¹

Tomando como referencia las estadísticas del INE y del Directorio de Empresas (DIRCE) se analizan los datos actuales de empresas y tasas de ocupación en el sector en nuestra comunidad, y su evolución en los últimos cinco años desde 2008, que marca el inicio de la actual época de crisis económica, que parece ir remitiendo en el sector, como se profundizará más adelante.

El estudio se centra en el examen desde los sectores industriales preponderantes en la Comunidad: el agroalimentario, siendo dicho sector en Castilla y León uno de los más importantes a nivel europeo y el sector de la automoción, donde cuatro de las fábricas de automóviles más relevantes del continente se encuentran en nuestra región, con lo que en el momento actual de crisis económica son los puntales del empleo y riqueza de la industria regional.

Se finaliza el trabajo con una serie de conclusiones.

¹ GÓMEZ MENDOZA, A.: "De la harina al automóvil: Un siglo de cambio económico en Castilla y León". En, NADAL, J. y CARRERAS, A. (dir.): *Pautas regionales de la industrialización española*, pp. 159-184. Barcelona, Ariel, 1990, pp. 164-165

2. EVOLUCION DEL SECTOR INDUSTRIAL EN ESPAÑA

2.1 Etapas del proceso de industrialización

Siguiendo a García Delgado (2001, p.p. 21-22), el arranque de la Revolución Industrial en España se puede situar en el año 1830, definiendo el término como

“un conjunto de innovaciones mecánicas y de organización de la producción, que unidas a otras sociales e institucionales promueven la ampliación de las capacidades productivas y los rasgos del primer capitalismo industrial: la utilización creciente de la maquinaria, el empleo asalariado en las fábricas, la producción en serie, la constitución de sociedades mercantiles de nuevo cuño...”

Aunque se puede decir que en el s.XVIII existía una incipiente actividad industrial en los focos de Cataluña -dedicada al sector textil- y en la vertiente septentrional vasca -centrada en el sector del metal- con perspectivas de innovación y desarrollo en ambos casos, estos se vieron truncados por la crisis del Antiguo Régimen en España en el periodo 1790 a 1830 con las Guerras Carlistas, la Guerra de Independencia, la ocupación francesa y las pérdidas de las colonias continentales americanas que ocasionaron importantes pérdidas económicas y una gran inestabilidad política y social.

Así, partiendo de 1830, las etapas en que se divide el proceso de industrialización en España, según García Delgado (2001, pág.29), son las ss.:

“-1830-1850: Arranque de la revolución industrial en Cataluña y creación de «precondiciones institucionales»

-1850-1890: Equipamiento industrial y mantenimiento de los ritmos europeos de crecimiento.

-1890-1913: Proteccionismo y moderación del crecimiento.

-1913-1935: Diversificación industrial y crecimiento más intenso.

-1935-1950: Autarquía y distanciamiento de Europa.

-Desde 1950: Apertura y convergencia”

2.2 El siglo XIX

En el s. XIX se gestan las “precondiciones institucionales” para el surgimiento del capitalismo según define García Delgado a las siguientes medidas y disposiciones: medidas desamortizadoras que ponen fin al régimen señorial y liberan los bienes vinculados; la abolición de la Mesta; la eliminación de aduanas interiores y privilegios gremiales; y la promulgación de un marco jurídico-mercantil: La Ley de ferrocarriles (1855), la Ley de Sociedades Anónimas de Crédito (1856), la Ley de Bancos de Emisión (1856), la Ley de Bases de la Minería (1868), el Arancel Figuerola (1869) y la aprobación de la peseta como unidad monetaria nacional (1868), lo que animará a los inversores extranjeros y españoles.

Se trata de un período de evidente inestabilidad en todos los ámbitos, ocasionada por los numerosos cambios de Gobierno e incluso de erado (1802-1819), sucedido por liberalismo moderado (1820-1849) y un largo período de librecambismo (1850-1890), hasta el proteccionismo que caracterizará la política económica española hasta mediados del s.XX, culminando el siglo con la Crisis del 98.

Mapa de la industria en España en el s. XIX / grafico.1



Fuente: <http://sekelcastillohistoriadeespana.wordpress.com/unidad-13/>

Si bien lo que más atrae la inversión y tecnología extranjera en este siglo son los minerales: el cobre, el zinc, el plomo y el hierro.

El gran yacimiento español de cobre de Riotinto, fue explotado por el Estado hasta 1838. A partir de ese momento el ministro Figuerola propuso a las Cortes en 1870 su venta. Tras dos subastas consecutivas fueron asignadas a la casa Matheson de Londres, obtenido de su venta. El dinero sirvió al gobierno español para hacer frente a las presiones de sus acreedores.

Asimismo el yacimiento de cobre al oeste de Sierra Morena en Huelva es explotado por una Compañía francesa desde 1855, a la que sucede en 1866 otra inglesa. Y así en 1881, casi la cuarta parte de la producción mundial de cobre es española.

Las minas de plomo serán intensamente explotadas por ingleses y franceses en Sierra Morena y en las montañas Béticas de Andalucía oriental y Murcia, hasta colocar a España en el segundo puesto de la producción mundial de ese metal.

Respecto al zinc, su extracción se localiza en Reocín (Cantabria).

La explotación de los yacimientos de mineral de hierro de Vizcaya y Santander representa la más importante aportación española a la industria europea y así, a finales del siglo XIX, España se ha convertido en el gran exportador europeo de dicho metal.

Por otra parte en Almadén existía una valiosa mina de mercurio, cuya explotación fue adjudicada en 1870 por el ministro Figuerola a la casa Rotschild, los que con la firma de este acuerdo consiguieron monopolizar la producción mundial de mercurio.

En cuanto al sector siderúrgico, en 1832 se inaugura en Marbella el primer establecimiento moderno, pasando luego a Málaga, desapareciendo a finales de siglo debido a su alejamiento y dependencia de los altos costos del carbón. En 1846 y 1848 se montan dos establecimientos siderúrgicos en Santander y Bilbao. Entre 1850 y 1875 la siderurgia asturiana figura en primer lugar con industrias en Mieres, La Felguera y Gijón que reciben el carbón de los yacimientos hulleros y de antracita localizados en León y Palencia, además de los propios asturianos.

Vizcaya continúa volcada hacia la extracción y exportación del mineral de hierro, que será en el último tercio de siglo el factor principal de su consolidación siderúrgica.

2.3 El siglo XX

Siguiendo la división por etapas anteriormente referida, entramos en el siglo XX con una política industrial proteccionista, si bien a partir de 1913 entramos en la etapa que García Delgado define como “*extensión y diversificación del tejido industrial*” provocadas por la «segunda revolución industrial» y las innovaciones técnicas que acarrea: tecnologías eléctrica, química y las derivadas del motor de combustión con la consecuente inversión en hidrocarburos y nuevos procedimientos en la siderurgia y otros sectores.

También influyen otros factores como el regreso a España de los capitales de ultramar, una vez independizadas las colonias; la creación de una gran Banca Privada con intensas relaciones con las empresas industriales; el fomento establecido por el Estado de la industria nacional con ventajosas medidas fiscales, administrativas y crediticias; las ventajas de la neutralidad en la I Guerra Mundial que supuso entre otras cosas un aumento de las exportaciones a los países contendientes; y el impulso de la obra pública durante la Dictadura de Primo de Rivera.

Así en este primer período del siglo XX se afianzan, crecen o se renuevan las empresas eléctricas, químicas, de automoción, de construcción, etcétera y se extiende territorialmente el tejido industrial, destacando Valencia, Guipúzcoa, Santander, Zaragoza o Valladolid, entre otros, y sobre todo Madrid que se afirma en su condición de capital industrial.

“En las provincias barcelonesas, en concreto Barcelona se consolida una gran área metropolitana (3.080 km²), que reúne 34 municipios. En los recursos alimentarios, (Murcia y Galicia litoral son los primeros núcleos conserveros del país, hortofrutícola y pesquero respectivamente. La metalurgia se singulariza en las ciudades septentrionales (Zaragoza, Vigo, Ferrol) y la química en las meridionales (Cartagena y Huelva, en especial). Por lo que respecta a Baleares, se repite el modelo levantino autóctono (cuero, calzado y confección). Canarias se especializa en tabaco y alimentación, además de sectores impulsados por el turismo en ambos casos: cerámica, vidrio, construcción, madera y mueble.

Por último, el amplio espacio interior funcionó como receptor puntual de la descongestión de Madrid (casos de Guadalajara y Toledo) o del desarrollo «polarizado». En este último caso están Valladolid y Burgos, que se especializaron en la metalurgia y la química, destacando el sector del automóvil —Fasa y Michelín—, que tenía un apéndice en Palencia.” (Méndez Gutiérrez, 1988.)

Todo ello hasta que la Guerra Civil provoca el corte en esa tendencia, que continúa desde 1936 hasta 1950 debido a la propia situación de guerra y

posguerra, y posteriormente a la autarquía y a las políticas proteccionistas que pretenden el autoabastecimiento nacional.

Así pues, tras la Guerra Civil se instaura un modelo económico que restringe al máximo las importaciones y protege la industria nacional, en definitiva un sistema autárquico, que introducía toda suerte de intervenciones en los mercados interiores: monopolios, nacionalizaciones y controles. El intervencionismo y el aislamiento económico trajeron como resultado un estancamiento del crecimiento económico que se prolongó hasta 1950.

En 1941 se crea el Instituto Nacional de Industria (INI) con los siguientes objetivos, según el artículo 1º de su ley fundacional:

“Propulsar y financiar, en servicio de la Nación, la creación y resurgimiento de nuestras industrias, en especial de las que se propongan como fin principal la resolución de los problemas impuestos por las exigencias de la defensa del país o que se dirijan al desenvolvimiento de nuestra autarquía económica”.

El INI tuvo un gran efecto positivo, promoviendo la creación de numerosas empresas en diversos sectores, como: ATESA (transportes); BAZAN, (astilleros,); INH. (Instituto Nacional de Hidrocarburos,); ENASA, (Empresa Nacional de Autocamiones S.A.); ENCE. (Empresa Nacional de Celulosas de España); ENDASA, (Empresa Nacional de Aluminio S.A.); ENOSA (Empresa Nacional de Óptica S.A.); ENDESA. (Empresa Nacional de Electricidad S.A.); ENSIDESA. (Empresa Nacional Siderúrgica S.A.); ENTURSA (Empresa Nacional de Turismo S.A.); SANTA BÁRBARA. (industria armamentística); SEAT.(Sociedad Española de Automóviles de Turismo)

Sin embargo, había otras empresas que eran monopolios estatales (reconocidos por ley) como CAMPSA, RENFE, Telefónica o Tabacalera que no formaban parte del INI.

A fines de 1957 el INI había promovido la creación de cuarenta y tres empresas de cierta envergadura y adscritas a diversos sectores: carbón, electricidad, petróleo, minería y metalurgia, abonos, celulosa, vehículos, productos químicos, transportes y construcción naval.

En la década de los 50 comienza a debilitarse la autarquía. La firma del tratado con EE.UU. en 1951 propicia la apertura hacia el exterior y la importación de bienes de equipo. A partir de esa década podemos decir que nuestra economía e industria han conocido *“el crecimiento económico mayor que el de ningún periodo semejante anterior”* (García Delgado 2001, p. 36).

Como acontecimientos importantes de dicho despegue podemos enumerar los siguientes:

- Plan de Estabilización y Liberalización, (1959) que acaba con la época de intervencionismo y proteccionismo.

Sus objetivos eran el ahorro, la deflación y sobre todo, la liberalización, que abriría la economía al mercado internacional.

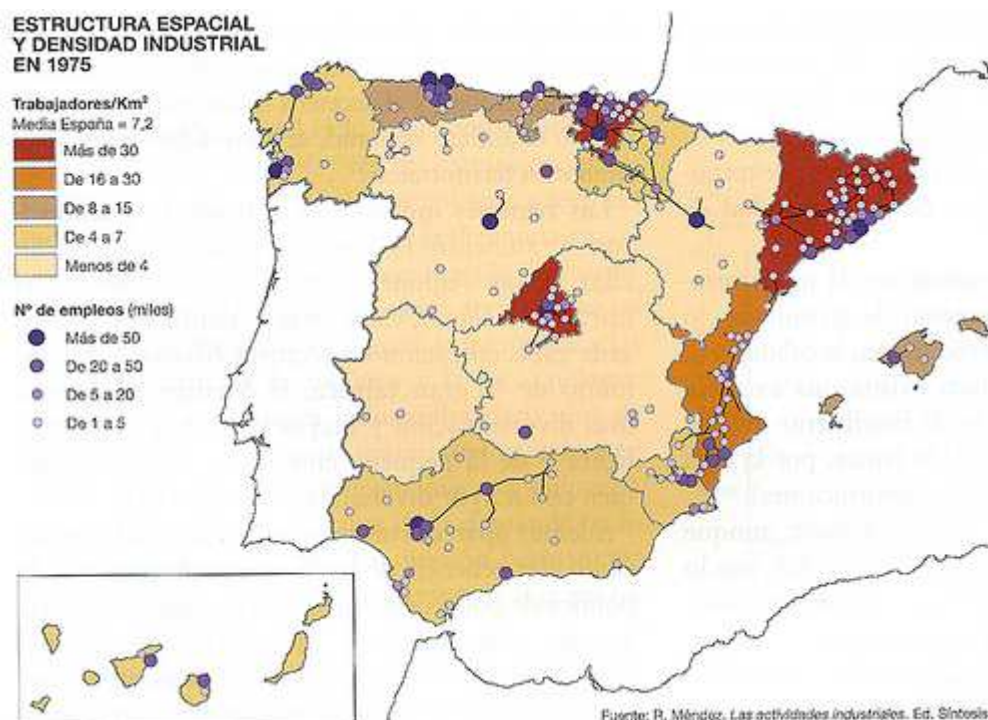
La inversión interna se liberalizó de las restricciones del Gobierno, se establecieron las pautas para la inversión estatal y las nuevas regulaciones permitían la inversión extranjera hasta un 50 por ciento del capital en cualquier empresa individual. El límite anterior era de un 25 por ciento con grandes restricciones y limitado sólo a un tipo determinado de empresa.

Durante la década que siguió a estos cambios, *“la economía española disfrutó de la mayor prosperidad de toda su historia, con una tasa de crecimiento sólo superada por la de Japón”*, en palabras del historiador Stanley G. Payne (1988, p.p 67).

- Firma del Acuerdo Comercial Preferencial con la CEE

En 1970 a consecuencia de este acuerdo se produjo un aumento de las exportaciones españolas de productos industriales y así nuestro país en los años 70 alcanzó el puesto número ocho mundial en términos industriales. A partir de 1975 se hizo patente la quiebra en el crecimiento acelerado de la economía española durante los años anteriores.

Grafico 2



Con la crisis del crudo (iniciado en el año 1973), elevan sus precios en casi un 400 por ciento, a lo que se sumó la transición política retrasa el establecimiento de los reajustes exigidos por la variación de los costes de producción y por el crecimiento de la competitividad internacional, así el Gobierno no reacciona hasta 1980 en que comienza la reconversión industrial en los sectores más críticos: energético, siderúrgico, textil y químico.

Todo ello produce un aumento importante de la tasa de desempleo que asciende a un 22,07% en marzo de 1985. La destrucción de empleo industrial en el quinquenio 1975-1980 alcanza un total de 816.000 personas.

- Firma del Tratado de Adhesión de España con la CEE (1985).

La entrada requirió que el país abriera su economía, con un fuerte incremento de la inversión extranjera y un impulso modernizador de la empresa española ante la competencia exterior.

- España se integra en el Sistema Monetario Europeo en 1989, proceso que tendrá como culmen la entrada en el euro en 2002.

La incorporación de España a la Unión Monetaria propició una caída de los tipos de interés y la ausencia de riesgo de tipo de cambio dentro de la zona euro que incluso llegó a alcanzar tipos de interés reales negativos y alentó un aumento de la confianza de los inversores y un fuerte aumento del crédito, que conllevó el aumento de la demanda de viviendas y bienes de consumo, de la inversión y el empleo de las empresas favorecidos por esa mayor demanda. Esta bajada de los tipos de interés trajo también el nacimiento de la denominada burbuja inmobiliaria, que infló el precio de las viviendas con subidas durante este periodo de más de un 30%.

2.4 El siglo XXI

La situación económica e industrial del nuevo siglo viene marcado por la crisis global del año 2008, considerada como la crisis económica más grave desde la segunda guerra mundial

Sus causas han sido una combinación de problemas estructurales propios de la economía española y la fuerte influencia de la crisis mundial. En nuestro caso destacan el peso del sector de la construcción en el PIB y la burbuja inmobiliaria que explotó entre el año 2007 y 2008, el fuerte endeudamiento acumulado por familias, empresas y Administraciones Públicas y la baja productividad y competitividad española debido en gran medida al limitado I+D+i.

Grafico 3. Variación del PIB



Fuente: Wikipedia, según los datos del INE.

En 2009, el PIB tuvo una variación -3,7%. En 2010 del -0,1%, registrando un decrecimiento real del 1,3% en el primer trimestre de 2010 respecto al mismo periodo del año anterior, según la estimación avance del PIB trimestral.

De esta manera, la actividad global sigue moderando su contracción, habiendo decrecido 1,8 puntos menos que el trimestre anterior. Este resultado continúa siendo consecuencia de una contribución menos negativa de la demanda nacional y de la aportación positiva del sector exterior.

Conforme a la Tabla 1, la variación intertrimestral del PIB ha sido del 0,1% en el 2010, frente al -0,1% del trimestre precedente.

Tabla 1

Producto Interior Bruto

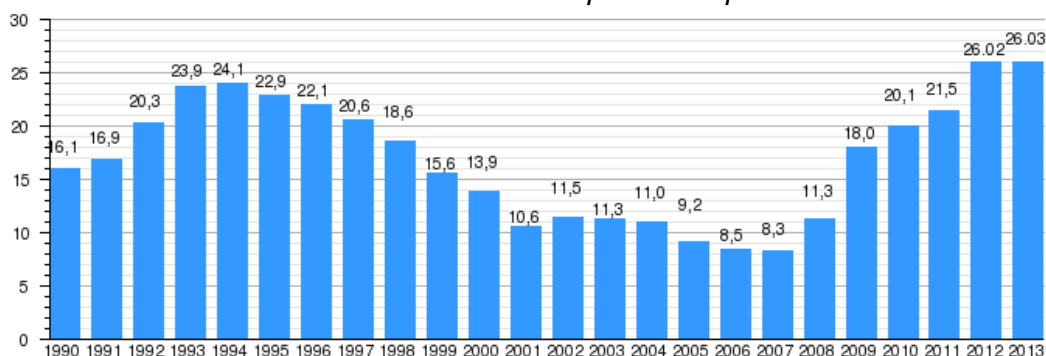
Tasas	2008				2009				2010
	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I	Tr. II	Tr. III	Tr. IV	Tr. I
Interanual	2,5	1,7	0,5	-1,2	-3,3	-4,2	-4,0	-3,1	-1,3
Intertrimestral	0,4	0,0	-0,6	-1,1	-1,7	-1,0	-0,3	-0,1	0,1

Fuente: INEbase – www.ine.es

En 2011 se produjo una ligera mejoría en el PIB con una subida del 0,7%, pero de nuevo en 2012 volvió a descender.

Por otra parte, la crisis en España se ha manifestado con especial dureza con un fuerte aumento del desempleo, incrementándose la tasa de paro del 11,3% en el 2008, hasta el 26,03% en 2013.

Gráfico 4. Evolución de la tasa de desempleo en España 1990-2013.



Fuente INE.

Asimismo conforme a los datos publicados por el INE la destrucción de tejido industrial en el año 2009 provocado por la crisis económica ha sido muy acentuada especialmente en el sector de la construcción y relacionados, tanto profesionales como en el sector inmobiliario y en suministradores, y desde luego también se ha hecho sentir en el resto de sectores.

Tabla 2. Sectores con mayor número de empresas que han cesado su actividad

Sectores con mayor número neto de empresas que han cesado su actividad			
Divisiones CNAE 2009	Altas	Bajas	Saldo neto
Construcción de edificios	21.357	41.783	-20.426
Actividades de construcción especializada	19.273	31.980	-12.707
Comercio al por menor, excepto de vehículos de motor y motocicletas	54.995	61.960	-6.965
Servicios técnicos de arquitectura e ingeniería; ensayos y análisis técnicos	10.088	15.690	-5.602
Transporte terrestre y por tubería	10.907	15.990	-5.083
Actividades inmobiliarias	11.078	15.712	-4.634
Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado	48	3.589	-3.541
Servicios de comidas y bebidas	42.533	45.683	-3.150
Ingeniería civil	1.003	3.626	-2.623
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	2.359	4.263	-1.904
Otras actividades profesionales, científicas y técnicas	4.993	6.672	-1.679
Educación	8.763	10.183	-1.420
Investigación y desarrollo	926	2.270	-1.344
Otros servicios personales	9.784	10.961	-1.177
Fabricación de muebles	856	1.975	-1.119

Fuente: INE

3. CAMBIO ESTRUCTURAL EN LA ECONOMIA ESPAÑOLA

Como se ha ido apuntando en el apartado anterior, se ha venido produciendo en el desarrollo económico de nuestro país una serie de cambios estructurales a lo largo de los últimos decenios según Delgado y Myro (2001, p.p. 62-66), entre los que cabe destacar el cambio de la estructura productiva.

La estructura productiva en España se ha transformado hasta el punto de que se ha definido el proceso como “desagrarización”, sucediendo un cambio de la base de la estructura productiva y del desarrollo económico a favor de la industria y los servicios y en detrimento de la agricultura.

Conforme a los datos publicados por fuentes internacionales como la OCDE, en 1960, un 38,7% de los trabajadores españoles se dedicaba a la agricultura, y en 1997 el porcentaje era de un 8,3%.

En el sector industrial en 1960 el porcentaje de trabajadores era del 30,3% y en 1997 se mantenía en un 30,0%.

Con lo que el trasvase del campo no ha sido tanto hacia el sector secundario, sino hacia el sector servicios que ha pasado de un 31,0% en 1960 a un 61,7% en 1997, acogiendo por tanto el sector servicios el trasvase de la “desagrarización” de la economía.

Como indica Delgado y Myro (2001, pp):*“Esta transformación estructural incide positivamente sobre la renta per cápita de la economía: en las primeras fases de industrialización, debido a que la productividad del trabajo es mayor en la industria y los servicios que en la agricultura, por tratarse de actividades más intensivas en capital; en etapas más avanzadas del desarrollo económico, porque aumenta el producto por trabajador en la agricultura, conforme se moderniza esta.”*

Dicha tendencia se ha venido acentuando en los últimos años y así según los datos del INE el sector servicios llega a emplear al 76,1% de la población ocupada española; la industria al 13,6%; la construcción al 5,6%; y la agricultura al 4,8%.

Con dichos datos podemos concluir que el sector servicios sigue acogiendo los descensos de la construcción y de la industria, que desde la crisis de 2008 han perdido gran parte de su población ocupada, como consecuencia de la pérdida de empleo el peso de la industria y Construcción se ha reducido, así la industria ha perdido un -2,7% de ocupación desde 2008 a 2014 y la construcción un -7,4%

Y por otra parte podemos considerar concluso el proceso de “desagrarización” ya que el campo se ha mantenido en el 4,2% de población activa durante la crisis, para incluso ascender en 2014 al 4,8%.

Tabla 3. Ocupados por sexo y sector económico

	1976TIII	1979TIII	1980TIII	1985TIII	1990TIII	1995TIII	2000TIII	2004TIII	2008TIII	2010TIII	2013TIII
ambos sexos											
total	12.777,30	12287	11883	11029	13034	12604	15682	18129	20.556,4	18.819,0	17.230,0
agricultura	2762,7/	2439	2185	1909,5	1450	1090	1004	964,3	798,8	747,8	699,4
industria	3506,3	3373	3238,2	2693	3071	2590	3111	3223	3.231,1	2.645,3	2.345,1
construcción	1262,6	1171	1110,1	836,4	1304	1197	1757	2283	2.418,0	1.666,8	1.028,1
servicios	5230	5300	5340,9	5570,2	7209	7728	9811	11659	14.108,6	13.759,1	13.157,5

Nota: en miles de personas

Fuente:INE

Como podemos apreciar en el cuadro anterior, desde el año 1976 la agricultura ha ido perdiendo población ocupada, pasando de 2.762,7 miles de personas ocupadas a 699,4 miles en el año 2013. Por otra parte también los sectores industrial y de la construcción han perdido empleo, pero no tan significativamente como el sector primario, siendo el sector Servicios el que ha incrementado su población ocupada, pasando de 5.230 miles de personas en 1976 a 13.157,5 miles de personas en 2013.

4. CASTILLA Y LEÓN: EMPLEO Y PRODUCCION INDUSTRIAL

4.1. Evolución histórica hasta la actualidad

Castilla y León ocupa una superficie de 94.224 Km² lo que supone un 18,7% de la superficie nacional, configurándose como la región más extensa de España y la tercera de Europa y cuya actividad económica principal durante siglos ha sido la agricultura, desarrollándose muy tardíamente la actividad industrial y pasando a lo largo de un siglo *“De la harina al automóvil”* según Gómez Mendoza. (1990, p.p. 164-165).

En el presente trabajo hemos tomado el año 1830 como punto de partida de la revolución industrial en España, pues bien, treinta años después en nuestra región el sector primario empleaba el 64,60% de la población ocupada, mientras que el industrial ocupaba en 1860 el 8,5%, y la actividad industrial era principalmente la harinera, ligada desde luego al campo. Los datos del total de España eran del 63,1% y 12,4%, respectivamente.

Al respecto de la industria harinera resulta reseñable que en la región de Castilla y León se sitúan un tercio de las fábricas de harinas del país, que producen el 50 % de la harina nacional, convirtiéndose Valladolid en el mercado regulador de precios a nivel nacional y aquí se instala la sede de la Asociación de fabricantes de Harinas de Castilla y Centro de España.

Resulta relevante que en 1842 entra en funcionamiento el Canal de Castilla, que se convierte en un medio de transporte más rápido y económico y permite la exportación de trigo y harinas hacia América a través del puerto de Santander.

El éxito de la industria harinera procede de las amplias disponibilidades de materia prima y el bajo nivel de capitalización que exige para iniciar la actividad y resulta un momento favorable dentro del mercado exterior de las harinas, tanto en el ámbito nacional como exterior.



Aun así, a principios del siglo XX continúa la preponderancia del campo en la ocupación castellanoleonesa, ya que en 1900 el sector agrícola supone el 80,3% de la población activa y el industrial el 7,2%, siendo los datos totales de España el 71,4% y 13,60% respectivamente.

En 1930 empieza a remontar dicho indicador, alcanzando el sector secundario el 20,9% y el primario el 60,6%, sin llegar a las medias nacionales que eran el agrícola del 47,3% y el industrial del 21,70%.

En esta época de diversificación y extensión industrial en España, se crea la Azucarera Leopoldo en Miranda de Ebro, (Burgos). A la sombra de la misma surgen empresas vinculadas a la transformación de harinas y productos alimenticios, en el sector de las pastas, las galletas, chocolates y féculas en Palencia, Salamanca y Zamora.

“Los posteriores intentos, en las primeras décadas del s. XX, de diversificación del sector secundario, se saldrán con otro reforzamiento relativo de la misma rama (galletas, pastas, dulces, etc.) y la consolidación de otro subsector: las azucareras; la aparición de un sector energético bastante atomizado (no menos de 500 minicentrales), la especialización vallisoletana en talleres metalúrgico/mecánicos, la papelería burgalesa, las cerámicas y materiales de construcción que menudean por la región, y las químicas (abonos, resineras, laboratorios).”²

Después de la Guerra Civil, nuestra región reproduce los rasgos de las industrias surgidas a lo largo de los años veinte, sociedades de pequeña dimensión, en muchas ocasiones de carácter familiar, vinculadas a los sectores tradicionales. Se crea un pseudo-tejido industrial de minúsculas y dispersas fábricas en áreas urbanas y rurales que se dedica a la elaboración de productos alimenticios, tejidos artículos de piel o materiales de construcción. En definitiva, no se produce un verdadero proceso de industrialización que implique un aumento del sector secundario, un proceso de urbanización ni ascenso de las clases proletarias y urbanas.

Al contrario, se mantienen los rasgos pre-industriales de la economía manteniendo las estructuras agrarias arcaicas y con una población eminentemente rural.

“El renacimiento castellanoleonés culminó con la autarquía del Primer franquismo: el intervencionismo autoritario reprodujo —en cierto sentido— el

² SÁNCHEZ ESTÉVEZ, José Miguel. 2009 *“Castilla y León en la época contemporánea: Periferización económica. Contrarrevolución. Transición política”*. Aula, [S.I.], v. 5,. ISSN 0214-3402. Disponible en: <<http://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3281>>. Pág 11

antiguo arancel triguero bajo una fuerte sobreexplotación campesina (más del 64 % de activos en la región del Duero) que hizo posible una notable acumulación en el sector, manteniéndose la participación de esta zona en el PIB nacional por encima del 9%. Además, sociológica, política e ideológicamente el modelo ruralizado castellano no sólo seguía aportando apoyos básicos al nuevo régimen; su estructura cerrada y cíclica encajaba, casi a la perfección, con el intento —fallido— de crecimiento autosuficiente. Evidentemente, al producirse la stanflagtion y el colapso del modelo autárquico, también se quebrará —ahora definitivamente— el agrocastellanismo.” (Sánchez Estévez, p.p.16)

En 1959, como ya se ha señalado, comienza el “desarrollismo” con los Planes de Estabilización, cuyas políticas produjeron en Castilla y León un brutal ajuste poblacional, económico y sociológico y así desde esa fecha hasta la transición política, Castilla y León pierde más de seiscientos mil habitantes, pasando de representar un 10,3 % del total nacional (año 1951) a sólo el 6,8 % en 1981.

“El cuadro poblacional por sectores de actividad evolucionó rápidamente en detrimento del sector primario: el 53,7% de activos que registraba en el año 1960, quedó reducido a la mitad a comienzos de los años ochenta (aunque diez puntos por encima de la media nacional, 15,5%). La insuficiencia de la industria, concentrada fundamentalmente en el eje Valladolid-Palencia-Burgos y con 1/3 de sus efectivos en el subsector de la construcción, se traslucía en un secundario relativamente bajo: 27,7 % en 1983, frente a la media hispana: 34,1%” (Sánchez Estévez, p.p.17)

“La Submeseta Norte ya tenía saldos migratorios negativos durante el período 1950-1960, con salidas de 341.000 habitantes en la primera fase de mecanización agrícola; cifra que prácticamente se duplicó entre 1960 y 1975, con ocasión de las crisis definitiva de las explotaciones agrarias familiares.” (Sánchez Estévez, p.p.17)

En definitiva, durante el amplio período expansivo que transcurre desde la estabilización hasta los inicios del cambio político, la economía en nuestra región ha seguido una tendencia depresiva, respecto al conjunto nacional, colocándose *“del lado en que esa desigualdad toma las concreciones más desfavorables, tales como emigración, continuidad de una estructura... arcaica, peor especialización y escasa articulación productivas. Aguda desregionalización de lo más importante del aparato productivo industrial, deterioro de la relación de intercambio para un todavía amplio sector agrario, drenaje del ahorro regional y creciente polarización de las actividades productivas en unos pocos puntos de una extensa geografía que se despuebla.”*(García Fdez, p.p.166)

Por otra parte, desde el inicio de los años ochenta, la economía de Castilla y León se encuentra inmersa en un importante proceso de dinamización, con un sector agrario que se configura como una fuente generadora de valor añadido, base de importantes actividades de transformación y un diversificado y moderno sector industrial en un continuo proceso de mejora y desarrollo y sobre el que se asienta el dinamismo económico de Castilla y León.

Ambas actividades económicas han ido impulsando el desarrollo de un moderno sector servicios en las áreas urbanas de la región. Añade a las actividades más tradicionales nuevas actividades como los servicios a empresas, o de rápido crecimiento como el comercio o el turismo.

Como factor de relevancia a tener en cuenta desde los años 80 anotamos lo que Vázquez Barquero denomina *“la trascendencia del territorio como factor de dinamismo económico en Occidente”*.

De acuerdo con Vázquez Barquero *“la dispersión geográfica de la industria española verificada en las últimas décadas no responde sólo al proceso de difusión asociado a la descentralización productiva y funcional de las grandes empresas, lo que reduce la aplicabilidad del paradigma de desarrollo económico basado en la concentración/difusión urbano/industrial a la hora de explicar la génesis de focos manufactureros fuera de las grandes urbes. Frente a la tardanza en el despegue industrial nacional, en un número importante de municipios de la periferia rural, situados en las distintas regiones, se ha podido constatar la existencia de una arraigada tradición industrial de carácter eminentemente endógeno, que en algunos casos se remonta siglos atrás.”*. [Estudio sobre áreas rurales con capacidad de desarrollo endógeno realizado, bajo la dirección del profesor Vázquez Barquero, por el Instituto de Territorio y Urbanismo (ITUR, 1987, 2005).]

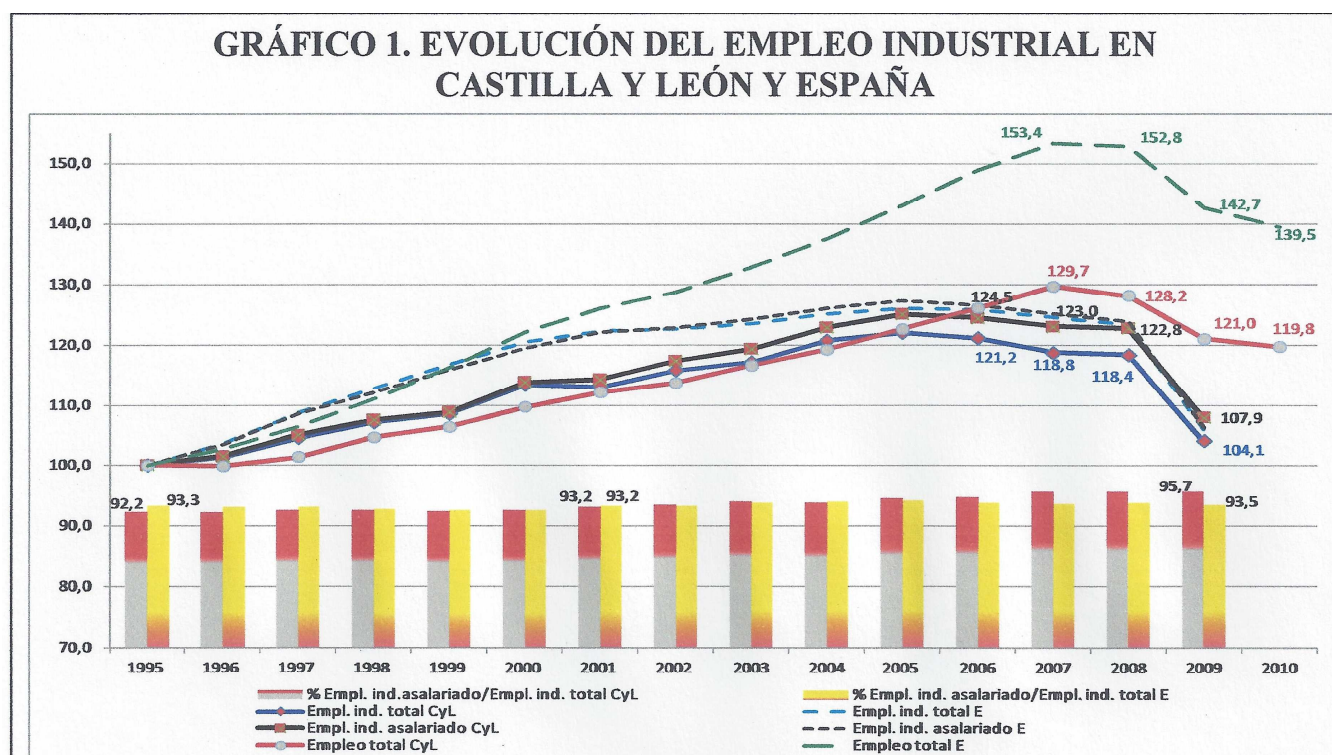
Un reflejo de la positiva evolución económica de Castilla y León, es que a partir de 1988 el índice de crecimiento del PIB regional superó la media de la OCDE. Las tasas de crecimiento económico en los años 80 y 90 reflejan una progresión muy significativa, que demuestra la capacidad de adaptación de la economía regional, y especialmente de su sector industrial, a los importantes cambios producidos en el contexto económico internacional.

El ritmo de creación de empresas se duplicó a lo largo de la primera mitad de la década de los noventa, siendo la industria la actividad económica que más contribuyó al crecimiento económico del PIB regional. Los sectores industriales más representativos de la economía de nuestra región son la automoción, la energía y la alimentación. Conjuntamente estas actividades representaron la mitad del empleo industrial de Castilla León.

Como se comprueba en el gráfico 5, entre los años 1996 a 2007 continúa el auge empresarial y de crecimiento de empleo en la región.

En España se registra en el año 2007 un incremento en el empleo total del 53,4% respecto al nivel de 1995 (unos 7,5 millones de puestos de trabajo). Por otra parte en Castilla y León, tal porcentaje también resulta notable: 29,7%, traduciéndose en un aumento neto de casi 270.000 puestos de trabajo.

Gráfico 5. Evolución de empleo industrial en Castilla y León y España



Fuente: Juste Carrión, J.J. en Revista de estudios empresariales. Núm. 1. (2012)

En la industria, la ocupación también crece continuamente a nivel nacional y regional hasta finales de 2005, así el empleo industrial en España aumenta en 2007 un 24,6% respecto a 1995. En Castilla y León el 18,8%, manteniendo la industria a lo largo de casi todo el período 1996-2007 una participación en el empleo regional situada entre el 16% y el 17%.

No obstante, el efecto de la crisis de 2008 hace que en 2009 la industria concentre sólo el 14,4% del empleo regional. La construcción, que desde 1999 había crecido hasta suponer en 2007 casi el 13% de la ocupación, tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, retorna en 2009 al nivel del 10%, habitual por otra parte en los años 90.

Entrando en los datos actuales, en cuanto a empresas activas según la última actualización del Directorio Central de Empresas (DIRCE) publicada el 1 de enero de 2013, en esa fecha, había un total de 162.153 empresas activas en nuestra región, conforme a la tabla 4.

Tabla 4.

Empresas activas según sector económico, por comunidades y ciudades autónomas.

Datos a 1 de enero de 2013

	Total	Industria	Construcción	Comercio	Resto de servicios
TOTAL	3.146.570	206.585	425.593	765.379	1.749.013
Andalucía	471.521	27.935	54.917	133.803	254.866
Aragón	88.067	6.895	13.182	20.088	47.902
Asturias, Principado de	66.869	3.705	8.928	15.540	38.696
Baleares, Illes	85.044	4.551	14.526	17.075	48.892
Canarias	129.566	5.234	14.629	32.965	76.738
Cantabria	37.190	2.150	5.694	8.601	20.745
Castilla y León	162.153	12.240	25.616	40.789	83.508
Castilla-La Mancha	124.405	12.625	20.508	33.663	57.609
Cataluña	580.804	38.133	77.161	130.221	335.289
Comunitat Valenciana	337.161	24.922	43.872	87.309	181.058
Extremadura	63.353	4.964	8.712	19.537	30.140
Galicia	192.998	13.039	30.090	50.105	99.764
Madrid, Comunidad de	496.003	23.902	61.119	98.032	312.950
Murcia, Región de	87.146	6.743	12.612	24.238	43.553
Navarra, Comunidad Foral de	40.860	3.901	6.249	9.603	21.107
País Vasco	153.709	13.003	23.962	35.048	81.696
Rioja, La	22.316	2.497	3.194	5.556	11.069
Ceuta	3.610	82	317	1.438	1.773
Melilla	3.795	64	305	1.768	1.658

Fuente: DIRCE

Respecto a nuestra región y según los datos indicados del DIRCE, las empresas industriales de Castilla y León eran 12.240 en el año 2013, ocupando la octava posición en números absolutos de empresas industriales por Comunidades Autónomas, a muy escasa distancia de Castilla – La Mancha.

Por otra parte el comercio y el resto de los servicios en nuestra región resultan las actividades con mayor número de empresas. Y el sector de la construcción duplica al de la industria en el número de empresas activas, a pesar de la crisis del “ladrillo”.

En ambos indicadores, servicios y construcción, Castilla y León ocupa el sexto puesto por número de empresas, por delante de País Vasco y Castilla La- Mancha, cuando ambas nos superan en industria.

En cualquier caso, los datos anteriores serían engañosos en cuanto a empleo y personas activas, así, a pesar de que las empresas de construcción dupliquen en número al de empresas industriales, esta actividad dobla en población ocupada al sector del ladrillo e incluso al agrícola, de larga tradición

en nuestra región. Aunque es el sector servicios el que ocupa a mayor población en Castilla León con una gran diferencia respecto al resto, como se puede comprobar en la siguiente estadística.

Tabla 5. Ocupados por sector económico en Castilla y León

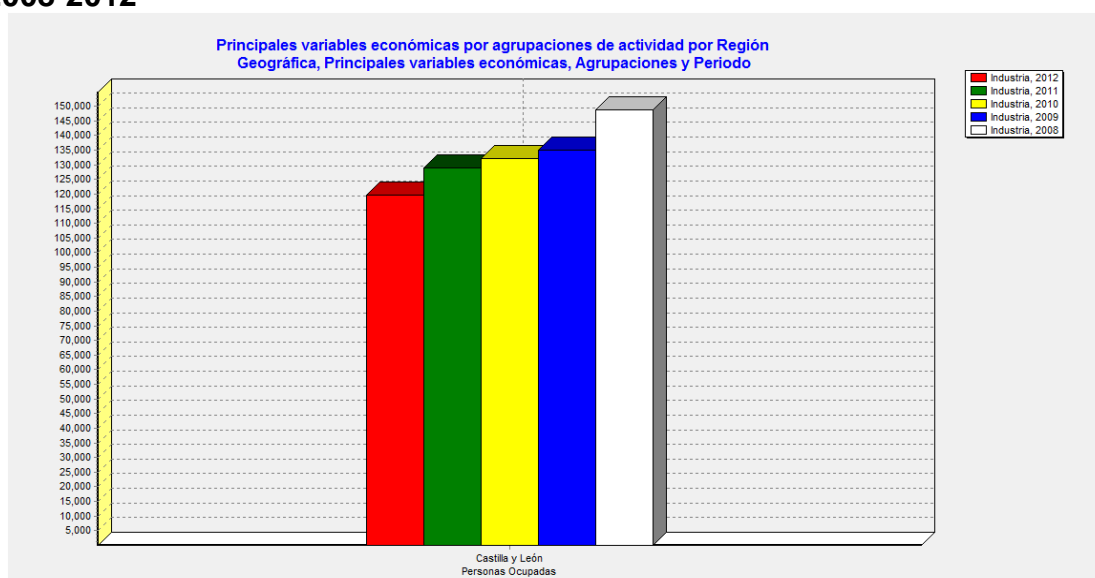
	Total 2013TIV	Agricultura 2013TIV	Industria 2013TIV	Construcción 2013TIV	Servicios 2013TIV
Castilla y León	887,5	65,2	137,8	60,8	623,7

Fuente INE

Nota: miles de personas

La ocupación en el sector industrial en nuestra región que en el año 2009 comenzó una caída por efecto de la crisis de 2008, que ha resultado creciente en los años siguientes, así de un nivel de ocupación en 2008 de 148.872 personas se llegó en 2012 a las 119.633.

Grafico 6. Ocupados en la industria en Castilla y León. Período 2008-2012



Fuente: INE

Pero en 2013 se comprueba un esperanzador repunte de dicha situación, alcanzando las 137.800 personas ocupadas en Castilla-León en el sector industrial, conforme a los últimos datos publicados por el INE.

Así pues, con base en los anteriores datos del INE se podría aventurar que estarían pasando los efectos de la crisis en el sector industrial de Castilla León, superando en el ejercicio 2013 niveles de ocupación en el sector en los cuatro años anteriores, si bien sin alcanzar el nivel de 2008, cuando menos se habría revertido la tendencia negativa en el sector.

En la tabla 6 se recoge información sobre el peso de la ocupación en los distintos sectores durante el periodo 2008–2014 por Comunidades Autónomas y en el mismo se comprueba que la agricultura en comunidades como Murcia, Andalucía y Extremadura tienen una mayor peso, alcanzando en la primera Comunidad el 13,7% del empleo total. En Castilla y León el sector primario ha ido decreciendo del 2008 al 2014 en 1 punto porcentual, hasta suponer el 6,8% de la población ocupada.

Por otra parte, el sector industrial ha sufrido también una caída en la ocupación en todo el ámbito nacional, sufriendo en nuestra región una pérdida de 0,5 puntos porcentuales, aunque como antes se ha apuntado los datos van resultando esperanzadores pues supone un aumento de casi 2 puntos porcentuales con respecto a 2011. Así, salvo en la Rioja, Asturias y Extremadura, el sector industrial ha perdido importancia en el total del empleo en el resto de CCAA durante el periodo 2008-2014.

Por último es el sector servicios el que emplea a la mayor parte de la población ocupada en todo el territorio nacional, lo que es lógico como consecuencia de la terciarización de la economía, absorbiendo parte de la destrucción de empleos de otros sectores, y aumentando su peso en nuestra región en 6,4 puntos porcentuales desde 2008 a 2014, aunque en algunas Comunidades la tendencia es más acentuada, superando los 10 puntos porcentuales como en Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña y Comunidad Valenciana.

Tabla 6. Ocupados por sector económico y comunidad autónoma. Porcentajes respecto del total de cada comunidad. Fuente INE

	Agricultura			Industria			Construcción			Servicios		
	2008TI	2011TI	2014TI	2008TI	2011TI	2014TI	2008TI	2011TI	2014TI	2008TI	2011TI	2014TI
Nacional	4,2	4,2	4,8	16,3	14,0	13,6	13,0	8,1	5,6	66,5	73,6	76,1
Andalucía	7,9	8,5	11,1	10,3	9,0	8,1	14,9	7,7	4,9	67,0	74,8	75,9
Aragón	4,9	6,0	5,5	21,9	19,7	18,3	12,0	7,8	5,6	61,2	66,5	70,7
Asturias	4,6	3,4	4,8	15,6	14,9	15,3	12,2	9,6	4,8	67,6	72,0	75,1
Baleares, Illes	1,2	1,4	1,6	9,8	8,5	6,4	17,1	10,5	9,2	71,9	79,6	82,9
Canarias	3,4	3,0	3,9	7,1	5,3	5,2	14,3	7,9	4,7	75,2	83,8	86,2
Cantabria	4,3	2,9	3,3	19,5	15,3	16,9	14,4	9,0	5,6	61,9	72,8	74,3
Castilla y León	7,6	6,8	6,8	17,1	14,9	16,6	11,9	8,2	6,8	63,4	70,0	69,8
Castilla - La Mancha	6,7	6,6	7,8	17,5	16,4	15,4	16,5	10,3	6,5	59,3	66,8	70,2
Cataluña	1,6	2,0	1,5	22,3	18,3	17,8	12,0	8,2	6,0	64,1	71,6	74,7
Comunitat Valenciana	2,9	3,1	2,9	19,2	17,2	15,6	14,4	8,2	5,1	63,5	71,5	76,3
Extremadura	9,9	8,1	9,4	11,4	10,2	11,4	14,5	11,2	6,2	64,2	70,5	73,0
Galicia	8,1	7,8	6,9	18,2	15,8	15,3	11,9	8,8	6,6	61,8	67,6	71,2
Madrid	0,7	0,2	0,5	11,0	9,0	9,3	10,6	6,9	4,8	77,7	83,9	85,4
Murcia	8,2	13,3	13,7	15,8	12,2	13,0	16,6	9,0	4,5	59,5	65,4	68,7
Navarra	4,5	2,7	5,4	27,1	24,0	25,8	11,9	8,5	4,9	56,5	64,8	63,9
País Vasco	1,8	1,0	1,6	24,6	22,5	20,4	9,9	6,7	6,1	63,7	69,8	71,9
Rioja, La	4,5	5,0	6,4	25,2	26,4	25,9	12,0	9,6	5,3	58,3	59,0	62,3

Si se analiza la ocupación sectorial por provincias en nuestra región, se observa la caída de ocupación desde 2008 a 2014 en todas las provincias y sectores económicos, siendo más acentuada en la construcción y viéndose afectado en menor medida el sector industrial.

Resultan relevantes los datos del foco industrial de Valladolid, que ha perdido 10.400 trabajadores en el sector desde 2008, en cambio los datos de Burgos son muy positivos, ya que en 2014 no existe caída de empleo en el sector sino una subida de 500 trabajadores, con lo que esta provincia en 2014 supera a Valladolid en 8.400 trabajadores industriales, cuando en 2008 Valladolid era la primera del sector y superaba a Burgos en 2.500 empleados.

Tabla 7. Ocupados por sector económico y provincia en Castilla León.

	Total		Agricultura		Industria		Construcción		Servicios	
	2014TI	2008TI	2014TI	2008TI	2014TI	2008TI	2014TI	2008TI	2014TI	2008TI
05 Ávila	54,9	71,1	5,1	6,7	6,1	10,2	5,4	12,4	38,3	41,8
09 Burgos	149,0	176,9	5,4	12,1	41,5	41,0	8,6	20,0	93,4	103,8
24 León	155,9	198,0	9,3	14,2	21,8	27,9	11,5	22,4	113,3	133,5
34 Palencia	57,2	69,6	6,3	6,1	11,0	14,4	3,8	7,8	36,0	41,4
37 Salamanca	119,0	143,2	8,6	10,2	11,4	17,0	6,8	13,3	92,3	102,6
40 Segovia	66,4	67,7	8,5	6,7	9,6	10,4	4,7	11,9	43,7	38,7
42 Soria	36,8	43,4	4,1	4,8	7,5	9,2	2,2	5,5	23,0	23,9
47 Valladolid	202,7	242,5	7,0	10,3	33,1	43,5	11,9	26,5	150,6	162,2
49 Zamora	59,7	73,7	7,1	11,9	7,7	11,9	6,2	9,5	38,7	40,4

Nota: Miles de personas
Fuente: INE

En la mayor parte de las provincias de Castilla y León, el sector industrial ha perdido peso en sus economías, en Burgos, Soria y Palencia actualmente tienen un peso por encima de la media de la región de Castilla y León, siendo de 28%, 21% y 20% respectivamente, siendo la media regional del 16,6% y también por encima de la de España que está en 13,6%.

Existen otras provincias que en el 2014 están muy por debajo de esa media regional, y son Salamanca con un 10%, Ávila un 11,1% y Zamora con 13%.

4.2 Sectores industriales en Castilla León

A continuación se analizan las empresas y los niveles de ocupación en los diversos sectores industriales, tomando especial atención en los dos más relevantes en la región: industria agroalimentaria y automoción. Todos los datos y tablas se han obtenido del INE y DIRCE en sus últimas actualizaciones de 2012.

4.2.1 Sector agroalimentario

La industria alimentaria en Castilla y León no solamente es una de las principales a nivel nacional sino que también es una de las más importantes a nivel europeo, y como se ha apuntado en el presente trabajo se trata de la industria más tradicional de la región dada su vinculación al sector agrario, desde la producción de harinas en el s.XIX.

En cuanto al empleo, la agroalimentación, con 35.691 personas empleadas en la Castilla y León en 2012, ocupa la primera posición del empleo industrial regional. Supera a otros sectores significativos como la automoción, el material de transporte, o la metalurgia.

Tabla 8. Personas ocupadas en industria alimentaria en Castilla León

PERSONAS OCUPADAS Castilla-León en la rama Alimentación, bebidas y tabaco. CNAE 10, 11, 12				
2008	2009	2010	2011	2012
37.505	36.506	35.943	36.884	35.691

Fuente INE

Aunque, como se aprecia en el cuadro anterior, los efectos de la crisis económica se han hecho notar en el sector de manera paulatina, con un repunte en 2011, aunque los últimos datos de 2012 resultan los más negativos del último quinquenio.

Según los datos del INE, en cuanto al número de empresas, la industria regional ocupa la tercera posición a nivel nacional con 2.508 empresas agroalimentarias de las 24.171 del total existentes en nuestro país, y únicamente es superada por Andalucía con 4.972 empresas y Cataluña con 2.766.

Como se comprueba en el cuadro siguiente, la producción se encuentra diversificada, siendo la más relevante la fabricación de productos de panadería y pastas alimenticias, pero cobrando importancia la vinculada a los productos

cárnicos que se sitúa en segundo lugar y a las bebidas, en tercero, subsector que ha venido aumentando exponencialmente desde 2001.

Tabla 9. Empresas alimentarias en Castilla y León

Empresas alimentarias en Castilla y León	Total
	2012
CNAE 2009	
10 Industria de la alimentación	2.508
101 Procesado y conservación de carne y elaboración de productos cárnicos	814
102 Procesado y conservación de pescados, crustáceos y moluscos	17
103 Procesado y conservación de frutas y hortalizas	79
104 Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales	26
105 Fabricación de productos lácteos	165
106 Fabricación de productos de molinería, almidones y productos amiláceos	80
107 Fabricación de productos de panadería y pastas alimenticias	1.086
108 Fabricación de otros productos alimenticios	136
109 Fabricación de productos para la alimentación animal	105
11 Fabricación de bebidas	587
110 Fabricación de bebidas	587

Fuente INE

Las empresas más significativas del sector serían las siguientes:

-BIMBO: en Castilla León, produce en la pastelería industrial Martínez.

-CADBURY: Empresa líder en la industria cacao, chocolate y productos confitería; con marcas tan conocidas como Halls, Trident o Cadbury. La empresa cuenta con fábricas por todo el mundo, incluyendo Cadbury Dulciora S.L. Valladolid

-CAMPOFRÍO: Grupo internacional de alimentación y nutrición fundado en Burgos y actualmente líder del mercado de productos cárnicos en España.

-GRUPO HELIOS: Este grupo está formado por tres empresas: D y C Helios, S.A. que se dedica a la fabricación de mermeladas, confituras, tomate, Ketchup, fruta confitada y Membrillo. Iberfruta-Muerza, S.A. que se dedica principalmente a la fabricación de semielaborados de fruta de primera transformación; y S.D.Parr & CO, que comercializa fruta confitada y otros productos y se ubican en Valladolid.

-KRAFT FOODS INC: Multinacional americana, cuya filial española: (Kraft Foods España) se dedica a la fabricación de una amplia gama de productos alimentarios con marcas tales como Philadelphia, Saimaza, Milka, Royal, etc. El Queso Crema Philadelphia, la mayonesa Kraft y Tang los fabrican en Hospital de Órbigo (León).

-NESTLE: Multinacional suiza que constituye uno de los principales grupos mundiales de alimentación con más de 450 fábricas por todo el mundo. Sus principales productos son alimentación infantil, lácteos, chocolates, helados, aguas minerales, etc. Productos de La Cocinera en Valladolid.

-PASCUAL: El grupo Pascual, con presencia en más de 80 países, se dedica al envasado y la preparación de leche, yogures pasteurizados, zumos, refrescos, cereales, agua mineral, bebidas de soja, así como otros derivados lácteos de primera calidad y la comercialización de todos ellos. Las marcas a través de las que se comercializan los productos del Grupo son: Pascual, PMI, Yosport, Zumosol, Frutisol, ViveSoy, Funciona, MásVital, Eurocola, Bezoya, Cardó, Pascual Nature, Dinamic, Essential, Balance y Tealia. Casi todos los productos lácteos se elaboran en Aranda de Duero (Burgos).

-PEPSICO: Compañía internacional líder en el sector tanto de alimentación como de bebidas, presente en más de 200 países. Sus principales productos son los snacks FritoLay (Lay's, Ruffles, Doritos o Sunbites), las bebidas Pepsi, zumos Tropicana, bebidas Gatorade y cereales Quaker. En Burgos producen todos los aperitivos para el mercado ibérico.

-SIRO y GULLÓN son empresas dedicadas al sector galletero tradicional, con centros ubicados en Venta de Baños y Aguilar de Campoo y con especial pujanza en los últimos años.

4.2.2 Sector de la automoción.

España es el tercer mayor productor de automóviles de Europa, con más de diez fábricas instaladas, pero ninguna de las multinacionales que producen en nuestro país tiene su sede en España, por lo que los centros de decisión se sitúan fuera de nuestras fronteras.

Lo dicho para España se puede aplicar a Castilla y León, donde la industria del automóvil tiene una extraordinaria importancia en el conjunto de la economía. Las cuatro fábricas de automóviles instaladas en nuestra Comunidad, más toda la industria auxiliar y metalúrgica que arrastran, significan gran parte del empleo y la riqueza del sector industrial en nuestra Comunidad, en la que existen cuatro plantas de fabricación de automóviles: RENAULT (Valladolid y Palencia), GRUPO FIAT-IVECO (Valladolid) y NISSAN (Ávila).

Cuenta nuestra región con algunas de las plantas automovilísticas más productivas a nivel europeo y nacional, produciéndose en Castilla y León el 20% de los vehículos que se fabrican en España.

Existen casi 150 empresas auxiliares y aproximadamente 30.000 empleos directos dentro de un sector clave para la industria de la región.

Según la Encuesta Industrial de Empresas que elabora el INE, el sector “Fabricación de material de transporte” (CNAE 29 y 30) ocupó a 13.925 personas en Castilla y León en el año 2012. Desde 2008 de nuevo sucede como en el sector agroalimentario: se ha venido destruyendo empleo paulatinamente, repuntando en 2011, para luego recaer en 2012 al nivel más bajo desde 2008, conforme se observa al cuadro siguiente.

Tabla 10. Personas ocupadas en fabricación de material de transporte en Castilla León

PERSONAS OCUPADAS Castilla-León. CNAE 29, 30. Material de transporte.				
2008	2009	2010	2011	2012
16.501	15.690	14.885	15.136	13.925

Fuente INE

Respecto a las empresas del sector, la automoción es un sector clave en la industria regional, no sólo por sus propias cifras de producción y empleo, sino también por la influencia que tiene sobre otros sectores económicos.

Un total de 133 empresas con sede en Castilla y León tienen como actividad la fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques (código CNAE 29). Además, otras 19 empresas de Castilla y León se encuadran en la fabricación de otro material de transporte (código CNAE 30), que incluye actividades como la construcción aeronáutica y espacial, la ferroviaria, la de motocicletas y bicicletas o la naval, entre otras.

De hecho, la industria aeronáutica y espacial constituye una actividad estratégica para Castilla y León, y de gran interés para muchas de las empresas del sector de componentes de nuestra Comunidad.

Tabla 11. Empresas de la automoción en Castilla y León

Empresas en Castilla y León	Total
	2012
CNAE 2009	
29 Fabricación de vehículos de motor, remolques y semirremolques	133
291 Fabricación de vehículos de motor	4
292 Fabricación de carrocerías para vehículos de motor; fabricación de remolques y semirremolques	78
293 Fabricación de componentes, piezas y accesorios para vehículos de motor	51
30 Fabricación de otro material de transporte	19

Fuente INE

Tres grandes fabricantes mundiales de automóviles realizan su actividad en nuestra Comunidad:

-RENAULT: Multinacional francesa del automóvil con fábricas en diversos países; dos de ellas en Castilla y León, en las provincias de Valladolid y Villamuriel de Cerrato (Palencia).

-NISSAN: Fabricante japonés de automóviles que está entre las principales compañías automotrices en términos de producción anual de vehículos, con plantas diseminadas por el mundo, una de ellas en la provincia de Ávila, en la que produce furgones.

-IVECO: Esta compañía italiana es uno de los mayores constructores de vehículos industriales del mundo. Diseña, construye y comercializa una gama completa de vehículos industriales de carretera, cantera, anti-incendios, protección civil y defensa. La factoría está ubicada en Valladolid en la que se fabrican furgones

El éxito de la industria del automóvil ha generado, a lo largo de los años, una importante industria de componentes, integrada por multitud de empresas, desde multinacionales hasta pequeños fabricantes. Este sector es uno de los más relevantes y dinámicos, tanto de la industria nacional como de la regional.

En Castilla y León operan varias empresas de proveedores con relevancia mundial, extendiendo su actividad más allá del ámbito regional y nacional, tales como:

-MICHELIN en Aranda de Duero y Valladolid.

-BRIDGESTONE–FIRESTONE en Burgos.

Ambas dedicadas a la fabricación de neumáticos y cámaras de caucho; reconstrucción y recauchutado de neumáticos, subsector que ocupa en la Comunidad a 8.343 personas y llegó a emplear a 9.642 en 2008.

-GRUPO ANTOLÍN, ubicada en Burgos. Grupo Antolin-Irausa S.A. fue constituida en 1987 con el objeto social *"fabricación, comercialización, transformación, importación y exportación de productos relacionados con la industria del automóvil o análogos"* y hoy se ha convertido en todo un holding empresarial con la participación e intervención en otras sociedades dedicadas al sector.

-VALEO PLASTIC OMNIUM: Multinacional francesa de automoción ubicada en dos localizaciones en la región de Castilla y León (Soria y

Valladolid), cuyo objeto social es “la fabricación, distribución y venta de módulos ensamblados para el frontal delantero de vehículos automóviles”.

-GRUPO FICOSA, en Soria. Ficosa International es el socio tecnológico de la industria automovilística; está formada por una serie de empresas compuestas por los centros de ingeniería, plantas de producción, compañías propias y asociadas extendidas por 19 países. Ofrece un servicio total a los fabricantes de automóviles asumiendo la responsabilidad completa desde el diseño inicial hasta la entrega al cliente.

-JOHNSON CONTROLS: Una de las empresas líderes mundiales en automoción. La empresa ofrece interiores innovadores para el automóvil que ayudan a hacer la conducción más cómoda, segura y agradable. Además, suministra baterías para automóviles y para vehículos híbridos eléctricos, junto con experiencia en ingeniería y mantenimiento de sistemas.

-GRUPO FAURECIA: Empresa gala perteneciente al grupo PSA Peugeot- Citroën, dedicada a la fabricación de componentes para la industria de la automoción, su presencia en Castilla y León se materializa en dos plantas de fabricación en la provincia de Valladolid y una tercera en Palencia.

-CORPORACIÓN GESTAMP, en Palencia. Dedicada a la fabricación de toda clase de piezas y accesorios para cualquier tipo de máquinas, especialmente piezas metálicas para automóviles, desarrollando para ello cualesquiera actividades industriales tales como estampación, matriceria, utillaje, soldadura, recubrimientos, ensamblaje, etc.

-BENTELER, está ubicada en la localidad de Burgos. BENTELER ESPAÑA SAU. fue constituida en 1987 con el objeto "producción, comercialización, importación y exportación de piezas para la industria del automóvil o análoga."

-LINGOTES ESPECIALES, en Valladolid. Es un grupo industrial ubicado en Valladolid, dedicado al diseño, desarrollo, fundición, mecanizado y montaje de piezas de hierro gris y esferoidal para componentes utilizados en las ramas de automoción, electrodomésticos y obra civil, principalmente.

4.2.3 Otros sectores industriales

Siguiendo los datos del INE y como se puede apreciar en la tabla nº12, atendiendo al número de ocupados en el resto de sectores industriales en la región, se puede considerar a la metalurgia como la tercera en orden de

importancia, aunque tampoco se ha librado de la tendencia negativa anteriormente apuntada, habiéndose perdido casi seis mil empleos en el sector entre 2008 y 2012.

Otros sectores relevantes son la industria extractiva, la industria de madera, corcho y papel, y la del caucho y materias plásticas ligada a la automoción como se ha comentado anteriormente. (Tabla 12)

Tabla 12 Personas ocupadas en resto de sectores industriales en Castilla León

PERSONAS OCUPADAS. Castilla León. Fuente INE				
CNAE 24, 25. Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo.				
2008	2009	2010	2011	2012
20873	17944	17155	16642	15004
CNAE 05, 06, 07, 08, 09, 19, 35, 36, 37, 38, 39. Industrias extractivas, energía, agua y residuos				
12632	11471	13946	12046	11534
CNAE 16, 17, 18. Madera y corcho, papel y artes gráficas				
12100	11239	10133	9506	8726
CNAE 22. Caucho y materias plásticas				
9642	8352	8305	8620	8343
CNAE 23. Productos minerales no metálicos diversos				
13780	11350	10322	10223	8315
CNAE 31, 32, 33. Industrias manufactureras diversas, reparación e instalación de maquinaria y equipo				
7663	6984	6588	5812	5007
CNAE 13, 14, 15. Textil, confección, cuero y calzado				
4747	3551	3187	2868	2545
CNAE 20, 21. Industria química y farmacéutica				
4644	4692	4612	4548	4519
CNAE 28. Maquinaria y equipo mecánico				
4942	4112	3860	3796	3893
CNAE 26, 27. Material y equipo eléctrico, electrónico y óptico				
3842	3163	3118	2893	2132

5. PRODUCCIÓN EN LA INDUSTRIA DE CASTILLA Y LEÓN

Una vez analizada la industria regional desde el punto de vista del empleo, sectores industriales y empresas, entraremos en el análisis de su productividad en relación con el resto de sectores económicos de la región.

Tabla 13. PIB a precios de mercado. España y Comunidades Autónomas.

Unidades: miles de euros

Comunidad Autónoma	2008		2009			2010 (P)			2011 (P)		
	Valor	Estructura Porcentual	Valor	Estructura Porcentual	Tasa de Variación Interanual	Valor	Estructura Porcentual	Tasa de Variación Interanual	Valor	Estructura Porcentual	Tasa de Variación Interanual
ANDALUCÍA	148.863.486	13,7%	142.625.327	13,6%	-4,2%	141.648.319	13,5%	-0,7%	141.603.136	13,5%	0,0%
ARAGÓN	34.672.232	3,2%	33.136.964	3,2%	-4,4%	33.262.272	3,2%	0,4%	33.306.897	3,2%	0,1%
ASTURIAS, PRINCIPADO DE	23.670.517	2,2%	22.348.123	2,1%	-5,6%	22.461.235	2,1%	0,5%	22.472.061	2,1%	0,0%
BALEARIS, ILLES	27.137.772	2,5%	25.980.293	2,5%	-4,3%	25.737.251	2,5%	-0,9%	25.967.930	2,5%	0,9%
CANARIAS	42.187.213	3,9%	40.124.235	3,8%	-4,9%	40.477.808	3,9%	0,9%	40.717.748	3,9%	0,6%
CANTABRIA	13.261.708	1,2%	12.722.490	1,2%	-4,1%	12.776.403	1,2%	0,4%	12.754.074	1,2%	-0,2%
CASTILLA Y LEÓN	56.491.066	5,2%	54.720.117	5,2%	-3,1%	54.953.044	5,3%	0,4%	55.331.043	5,3%	0,7%
CASTILLA - LA MANCHA	39.021.739	3,6%	37.508.802	3,6%	-3,9%	37.073.514	3,5%	-1,2%	37.112.763	3,5%	0,1%
CATALUÑA	200.807.804	18,5%	193.054.099	18,4%	-3,9%	194.165.241	18,6%	0,6%	194.285.212	18,6%	0,1%
COMUNITAT VALENCIANA	107.433.280	9,9%	101.241.138	9,7%	-5,8%	100.355.746	9,6%	-0,9%	99.371.504	9,5%	-1,0%
EXTREMADURA	17.628.677	1,6%	17.144.187	1,6%	-2,7%	17.176.789	1,6%	0,2%	16.954.368	1,6%	-1,3%
GALICIA	57.831.895	5,3%	55.897.782	5,3%	-3,3%	56.380.431	5,4%	0,9%	55.939.764	5,3%	-0,8%
MADRID, COMUNIDAD DE	193.270.233	17,8%	190.158.714	18,2%	-1,6%	187.392.670	17,9%	-1,5%	188.444.685	18,0%	0,6%
MURCIA, REGIÓN DE	29.105.652	2,7%	27.641.012	2,6%	-5,0%	27.779.314	2,7%	0,5%	27.177.279	2,6%	-2,2%
NAVARRA, COMUNIDAD FORAL DE	18.260.869	1,7%	17.693.647	1,7%	-3,1%	17.904.121	1,7%	1,2%	18.144.119	1,7%	1,3%
PAÍS VASCO	66.178.518	6,1%	63.298.292	6,0%	-4,4%	64.353.323	6,2%	1,7%	64.856.828	6,2%	0,8%
RIOJA, LA	8.274.914	0,8%	7.911.084	0,8%	-4,4%	7.974.016	0,8%	0,8%	7.985.944	0,8%	0,1%

Fuente INE

En la tabla 13 se comprueba la contribución al PIB nacional, en el que nuestra región se viene manteniendo en un 5,2% en 2008 y 2009, con un pequeño ascenso en 2010 y 2011 a 5,3%, con lo que nuestra comunidad en el año 2011 ocupa el séptimo puesto en cuanto a la contribución del PIB nacional, por detrás de Cataluña, Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana y País Vasco, y con el mismo porcentaje que Galicia del 5,3% que en años anteriores nos había superado.

Tabla 14. Valor Añadido Bruto a precios básicos por ramas de actividad. Castilla y León.

Unidades: miles de euros

A*10	2008	2009	2010 (P)	2011 (P)	2012 (A)	2013 (1ªE)
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	56.491.066	54.720.117	54.953.044	55.331.043	54.306.110	53.478.825
A Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3.382.860	2.913.150	3.232.949	3.213.899	3.124.022	3.128.974
B_E Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	10.766.754	9.788.455	10.397.506	10.814.793	10.766.738	10.268.583
C - De las cuales: Industria manufacturera	8.381.077	7.633.686	8.024.972	8.221.212	8.031.619	7.717.781
Industria de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco	2.511.579	2.461.402	2.474.656	2.737.426		
Industria textil, confección de prendas de vestir e industria del cuero y del calzado	157.127	120.321	124.000	119.175		
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	580.906	474.046	524.952	453.672		
Coquerías y refino de petróleo; industria química; fabricación de productos farmacéuticos	458.696	458.789	482.492	466.462		
Fabricación de productos de caucho y plásticos y de otros productos minerales no	1.521.515	1.357.931	1.442.788	1.424.317		
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	1.059.680	871.476	935.327	994.409		
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos; fabricación de material y equipo eléctrico; fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	556.514	464.886	475.949	455.090		
Fabricación de material de transporte	1.102.416	1.041.922	1.170.899	1.197.903		
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	432.644	382.913	393.909	372.758		
F Construcción	6.796.384	6.754.190	5.416.650	5.035.556	4.554.734	4.068.632
G_I Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	9.690.718	10.018.181	9.901.103	10.215.660	10.324.103	10.533.423
- Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	4.622.612	4.749.641	4.686.944	4.829.546		
- Transporte y almacenamiento	1.724.325	1.814.511	1.826.965	1.936.573		
- Hostelería	3.343.781	3.454.029	3.387.194	3.449.541		
J Información y comunicaciones	1.067.100	1.075.466	1.061.012	1.029.516	987.763	906.485
K Actividades financieras y de seguros	2.452.875	2.615.595	2.069.646	1.880.264	1.891.999	1.613.922
L Actividades inmobiliarias	3.330.119	3.055.513	3.437.814	3.717.052	3.833.178	3.864.653
M_N Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	2.563.028	2.421.528	2.319.888	2.510.696	2.445.135	2.411.408
O_Q Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	10.191.881	10.610.038	10.754.158	10.703.683	10.268.875	10.346.678
- Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	4.027.809	4.191.146	4.298.626			
- Educación	2.659.315	2.741.187	2.708.127			
- Actividades sanitarias y de servicios sociales	3.504.757	3.677.705	3.747.405			
R_U Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	1.536.046	1.563.401	1.589.756	1.632.262	1.621.686	1.640.801
Valor añadido bruto total	51.777.765	50.815.517	50.180.482	50.753.381	49.818.233	48.783.559
Impuestos netos sobre los productos	4.713.301	3.904.600	4.772.562	4.577.662	4.487.877	4.695.266
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	56.491.066	54.720.117	54.953.044	55.331.043	54.306.110	53.478.825

(1ªE) Estimación

(P) Estimación provisional

(A) Estimación avance

En la tabla 14, centrándonos en el sector industrial, vemos como del 2008 al 2011(P) existe una pequeña variación en el VAB, pasando de 10.766.754 miles de euros en 2008 hasta 10.814.793 en 2011, aunque con una primera estimación más negativa para 2013 de 10.268.583 miles de euros, como se aprecia la importancia de la industria manufacturera en el total industrial.

Pero no en todo el sector industrial hay cambios negativos, de hecho en las dos industrias punteras de nuestra región el VAB se ha incrementado en el período 2008-2011, así las industrias de fabricación de material de transporte han incrementado su VAB de 1.102.416 miles de euros en 2008 a 1.197.903 en 2013; y las industrias agroalimentarias también le han incrementado, pasando de 2.511.579 miles de euros en 2008 a 2.737.426 en el 2011.

Respecto a la tasa de variación de la aportación del sector industrial del PIB en nuestra región, en el período 2008-2009 la tasa de crecimiento fue negativa en un -9,1%, en cambio en el 2010-2011 el crecimiento es positivo, alcanzando el 4%, aunque los datos provisionales de 2012-2013 resultan negativos en un -4,6%. La variación en el sector secundario tiene un mayor comportamiento que el total de la economía de la región, excepto en el periodo 2008-2009 (-9,1% frente al 3,1% del total)

También las ramas citadas anteriormente en nuestra región han superado en 2010-2011 los datos negativos que presentaban en el período 2008-2009, así la industria agroalimentaria ha pasado de un -2% a un 10,6%, y la automovilística de un -5,5% a un 2,3%.

TABLA 15. Castilla y León. PIB a precios de mercado. Estructura porcentual.

	2008	2009	2010 (P)	2011 (P)	2012 (A)	2013 (1ª E)
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6,0	5,3	5,9	5,8	5,8	5,9
Industrias extractivas; industria manufacturera; suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación	19,1	17,9	18,9	19,5	19,8	19,2
- De las cuales: Industria manufacturera	14,8	14,0	14,6	14,9	14,8	14,4
Industria de la alimentación, fabricación de bebidas e industria del tabaco	4,4	4,5	4,5	4,9		
Industria textil, confección de prendas de vestir e industria del cuero y del calzado	0,3	0,2	0,2	0,2		
Industria de la madera y del corcho, industria del papel y artes gráficas	1,0	0,9	1,0	0,8		
Coquerías y refino de petróleo; industria química; fabricación de productos farmacéuticos	0,8	0,8	0,9	0,8		
Fabricación de productos de caucho y plásticos y de otros productos minerales no metálicos	2,7	2,5	2,6	2,6		
Metalurgia y fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	1,9	1,6	1,7	1,8		
Fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos; fabricación de material y equipo eléctrico; fabricación de maquinaria y equipo n.c.o.p.	1,0	0,8	0,9	0,8		
Fabricación de material de transporte	2,0	1,9	2,1	2,2		
Fabricación de muebles; otras industrias manufactureras y reparación e instalación de maquinaria y equipo	0,8	0,7	0,7	0,7		
Construcción	12,0	12,3	9,9	9,1	8,4	7,6
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería	17,2	18,3	18,0	18,5	19,0	19,7
- Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	8,2	8,7	8,5	8,7		
- Transporte y almacenamiento	3,1	3,3	3,3	3,5		
- Hostelería	5,9	6,3	6,2	6,2		
Información y comunicaciones	1,9	2,0	1,9	1,9	1,8	1,7
Actividades financieras y de seguros	4,3	4,8	3,8	3,4	3,5	3,0
Actividades inmobiliarias	5,9	5,6	6,3	6,7	7,1	7,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares	4,5	4,4	4,2	4,5	4,5	4,5
Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales	18,0	19,4	19,6	19,3	18,9	19,3
- Administración pública y defensa; seguridad social obligatoria	7,1	7,7	7,8			
- Educación	4,7	5,0	4,9			
- Actividades sanitarias y de servicios sociales	6,2	6,7	6,8			
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios	2,7	2,9	2,9	2,9	3,0	3,1
Valor añadido bruto total	91,7	92,9	91,3	91,7	91,7	91,2
Impuestos netos sobre los productos	8,3	7,1	8,7	8,3	8,3	8,8
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

(1ªE) Estimación

(P) Estimación provisional

(A) Estimación avance

En la tabla 15 vemos la importancia de los sectores en el valor de la producción en Castilla y León.

Si nos centramos en el sector industrial, observamos que no ha habido un cambio significativo desde el 2008, pasando del 19,1%, al 19,5% en 2011 incluso en el 2013(1ªE) un 19,2%. Como ya se ha comentado, con datos del 2011, la industria manufacturera representa el 14,9% de la producción total regional, destacando como ramas principales: Industria de alimentación, fabricación de bebidas e industria de tabaco (4,9%); fabricación de productos de caucho (2,6%) y fabricación de material de transporte (2,2%).

TABLA 16 PIB per cápita. Castilla y León y provincias.

Unidad: euros

Comunidad Autónoma	2008		2009			2010 (P)			2011 (P)		
	Valor	Índice España a = 100	Valor	Índice España a = 100	Tasa de Variación Interanual	Valor	Índice España a = 100	Tasa de Variación Interanual	Valor	Índice España a = 100	Tasa de Variación Interanual
CASTILLA Y LEÓN	22.538	94,5%	21.795	95,6%	-3,3%	22.025	97,0%	1,1%	22.277	98,2%	1,1%
Ávila	19.196	80,5%	18.553	81,4%	-3,3%	18.624	82,1%	0,4%	19.011	83,8%	2,1%
Burgos	27.409	114,9%	25.827	113,3%	-5,8%	26.317	116,0%	1,9%	27.128	119,6%	3,1%
León	20.969	87,9%	20.791	91,2%	-0,8%	20.658	91,0%	-0,6%	20.688	91,2%	0,1%
Palencia	23.039	96,6%	22.242	97,6%	-3,5%	21.995	96,9%	-1,1%	23.019	101,5%	4,7%
Salamanca	19.940	83,6%	19.956	87,5%	0,1%	19.115	84,2%	-4,2%	19.264	84,9%	0,8%
Segovia	22.560	94,6%	21.193	93,0%	-6,1%	21.767	95,9%	2,7%	21.769	96,0%	0,0%
Soria	22.793	95,5%	21.487	94,3%	-5,7%	22.427	98,8%	4,4%	23.816	105,0%	6,2%
Valladolid	24.751	103,7%	23.682	103,9%	-4,3%	24.633	108,5%	4,0%	24.176	106,6%	-1,9%

Fuente: INE

Una consecuencia de la variación de la producción en la economía es la cuantía del PIB per cápita, esto es la relación entre el valor total de los bienes y servicios finales generados durante un año por la economía de una nación y el número de sus habitantes en ese año, lo que nos da una idea de su poder adquisitivo.

Si observamos la tabla 16 como consecuencia de la crisis del PIB per cápita disminuyó en 2009 y a partir de ahí ha ido aumentando, pero todavía no ha alcanzado el nivel de 2008. A pesar de ello, el PIB per cápita de Castilla y León se ha ido acercando a lo largo del periodo a la media nacional. Si nos detenemos a analizar las provincias de nuestra Comunidad, las que tienen un indicador más alto de nivel adquisitivo en 2011 y por encima de la media nacional son: Burgos con un 119,6%, Valladolid un 106,6%, Soria un 105,0% y Palencia con un 101,5%.

6. CONCLUSIONES

En España la revolución industrial arranca tarde, situándose aproximadamente en 1830 y a partir de esa fecha, fue implantándose paulatinamente a lo largo del siglo XIX, y surgiendo así una industria metalúrgica en el Norte, minera en Andalucía y textil en Cataluña. Mientras en Castilla y León comenzó a surgir una industria harinera de notoria importancia, ligada desde luego al campo, sector preponderante en esta región.

En el s. XX se fue extendiendo y diversificando el tejido industrial por el territorio nacional con industrias eléctricas, químicas, de automoción, de construcción y en nuestra región surgen empresas vinculadas al sector harinero, como industrias de pastas, galletas y chocolates y también azucareras.

En la década de los 70 y 80, en Castilla y León se ha venido implantando un dinámico y diversificado sector industrial, duplicándose el ritmo de creación de empresas a lo largo de la primeros noventa, con la preponderancia de los sectores automovilístico y agroalimentario, que vienen siendo los motores industriales en la región, suponiendo las empresas de ambos sectores el mayor número de empleo industrial en la región directo e indirecto y mayor contribución al PIB.

A pesar de los efectos de la crisis de 2008 con la consecuente destrucción de empleo, las empresas de automoción y agroalimentarias de la región han visto incrementado su VAB en el periodo 2008-2013 y presentan tasas positivas en variación de su PIB, cuando en el mismo periodo ambos sectores han perdido casi 5.000 ocupados, siendo la provincia de Valladolid la más afectada por la pérdida de empleo industrial y que en 2013 ha sido superada por Burgos en número de ocupados en el sector.

Así las cosas nuestra región cuenta con un sector industrial consolidado y con un mayor aporte al empleo (16,6% frente al 13,6% en el 1º trimestre del 2014) VAB que el conjunto de España, 19,5 % frente al 17,3%, aunque demasiado concentrado en los dos sectores preponderantes y en ciertas

provincias como Burgos o Valladolid, resultando preciso no sólo fortalecer el tejido industrial existente potenciando su I+D+i en unos sectores de relevancia internacional, sino lograr una mayor diversificación industrial y territorial con los incentivos precisos de las Administraciones Públicas en cuanto a ayudas y subvenciones en ciertos sectores y provincias, reducción de trámites administrativos, apoyo a la financiación, inversión pública para mejora de la eficiencia energética y transportes, etcétera, con el fin de que la iniciativa privada se instale en nuestra región fortaleciendo el sector y el empleo en nuestra Comunidad.

Finalmente podemos concluir que la crisis de 2008 trajo la destrucción de empleo y tejido empresarial en toda España, caída acentuada en los años siguientes, pero que en nuestra región ha repuntado en el último trimestre de 2013, con una tasa de ocupación en la industria regional superior al periodo 2008-2012, que aunque sin alcanzar los datos de 2008, resultan desde luego esperanzadores para el sector y más si los poderes públicos toman conciencia de la necesidad en la región de un tejido industrial pujante como generador directo de riqueza y que la nueva ley autonómica de industria, próxima a publicarse, sirva de impulso a la actividad industrial y emprendedora en Castilla-León y por ende al crecimiento de la economía y del empleo regional.

7. BIBLIOGRAFÍA

- FERNANDEZ ALVAREZ, M. (2010), *España, Biografía de una Nación*, Ed. Espasa, Madrid.
- GARCÍA DELGADO, J.L y MYRO, R (codir.) (2001), *Lecciones de Economía Española* , Ed. Civitas, Madrid.
- GARCIA FERNANDEZ R, (2004), *Economía de Castilla y León*, Ámbito Ediciones, S.A.
- GOMEZ MENDOZA (1990), “ De la harina al automóvil: Un siglo de cambio económico en Castilla y León”, en, NADAL, J. y CARRERAS, A. (dir.): *Pautas regionales de la industrialización española*. Barcelona, Ariel
- HERNÁNDEZ, A. y otros (1988): *Análisis y caracterización del mercado de trabajo en Castilla y León*, Consejería de Economía, Valladolid.
- MENDEZ GUTIÉRREZ, (1988) *Las actividades industriales*, Ed. Síntesis, Madrid.
- NADAL, J. y CARRERAS, A. (dir.) (1990), *Pautas regionales de la industrialización española*, Ed. Ariel, Barcelona.
- OGANDO, O (1983), *Política económica y crecimiento industrial. Aproximación al caso de Castilla y León*, I.C. Simancas.
- PAYNE, STANLEY G. (1987), “*El régimen de Franco 1936-1975*” Madrid. Ed. Alianza
- SÁNCHEZ ESTÉVEZ, (2009). “*Castilla y León en la época contemporánea: Periferización económica. Contrarrevolución. Transición política*”. Aula, [S.I.], v.

5,ISSN 0214-3402. Disponible en: <<http://revistas.usal.es/index.php/0214-3402/article/view/3281>>.

- VAZQUEZ VARQUERO (2005) Estudio sobre áreas rurales con capacidad de desarrollo endógeno realizado, por el Instituto de Territorio y Urbanismo (ITUR, 1987, 2005).]

-Instituto Nacional de Estadística (INE). INE Base. Estadísticas Territoriales
<http://www.ine.es/FichasWeb/Welcome.do>

-Directorio Central de Empresas (DIRCE). INE Base. Economía. Empresas.
http://www.ine.es/inebmenu/mnu_empresas.htm